

Dentro de la diversidad de formas de estudiar temas históricos se encuentra la biografía. Este género se ha desarrollado desde la Antigüedad hasta hoy día, pasando por varias etapas. En un principio se le daba importancia en la escritura de la historia para exaltar la vida de héroes destacados en algún periodo y tomarlos como ejemplos de conducta. Posteriormente no se le daba la misma atención de antes, sino que se privilegiaba la historia social: lo colectivo. Además, se cuestionaba su validez como una manera de hacer historia, pues podría caer en una narración ficticia cuyo valor fuera el entretenimiento y su género el literario. No fue sino hasta finales del siglo XX cuando se comenzó a retomar nuevamente su contribución en la investigación histórica.

La vida del pedagogo cubano Rodolfo Menéndez de la Peña se inscribe en la historia de la educación pública de Yucatán. Su caso nos permitirá abordar la biografía histórica como género, sus fuentes, sus métodos y cómo se ha adoptado en México, así como reflexionar acerca de la importancia de escribir una biografía como la de él.

Defino la biografía como un género narrativo a partir del cual se investiga lo más sobresaliente de la vida de un personaje. Si se trata de una biografía histórica lo que se pretende es indagar la participación de ese individuo en alguna etapa de la historia y su interpretación de y participación en ciertos acontecimientos.

Tanto Vaughan como Terrazas coinciden en que, si bien es cierto que este género existía

desde siglos atrás, fue en la segunda mitad del siglo XX cuando se percibió un florecimiento en cuanto a su escritura. Según Vaughan, quien cita a Nasaw, los biógrafos intentan entender cómo en un espacio y en un momento el personaje está organizado y representado. Sin embargo, las biografías históricas no sólo se enfocan en un personaje famoso o un héroe destacado y su intervención en la historia. A la par, se indaga acerca de individuos poco conocidos o sobresalientes, ya que su participación nos permite conocer otra versión de la historia conocida u oficial.

La elección de un personaje para ser biografiado influiría también en la manera de abordar la investigación y las fuentes de información. En este sentido, es importante saber si se trata de una persona falle-



La biografía y sus aportes a la investigación histórica el caso del pedagogo cubano Rodolfo Menéndez de la Peña

Alicia Muñoz Vega

cida o con vida, así como si es una figura pública o una marginal, por llamarla de alguna manera. Según Dosse, el biógrafo puede regocijarse con la “documentación íntima, porque se encuentra lo más cerca posible de lo auténtico”. De alguna manera, los diarios, las autobiografías de los personajes y aun los testimonios de la gente cercana a ellos nos permiten conocer información no pública que no podríamos encontrar en otras fuentes.

Pero, ¿qué ocurre cuando no se encuentran muchos datos acerca del personaje biografiado en archivos históricos y periódicos? En estos casos se acude a otras fuentes no convencionales y a veces de difícil acceso. Además, se requiere una manera diferente de interpretación e incluir aspectos que otros biógrafos no tomarían en cuenta o no les darían la misma importancia. Vaughan menciona como ejemplo a la historiadora Mílada Bazant, quien en años recientes ha publicado varias biografías de educadores del siglo XIX e incluye los materiales visuales como parte de la información consultada. Es decir, fotografías, mapas y artefactos.

Lo cierto es que varios historiadores dedicados a la escritura de biografías históricas señalan que no existe una sola metodología de cómo escribir una biografía, sino que cada autor recurre a diversas fuentes y formas de hacerlo.

En México, este género tuvo un repunte cuando se publicó en el año 2007 la versión en español del libro *El arte de la biografía: entre historia y ficción*, del ya mencionado francés Dosse. Fue a partir de ese momento cuando se organizaron varios eventos académicos donde se abordaba el tema de la biografía en la historia. Sin embargo, Terrazas asegura que, de ellos, el más importante fue el coloquio “El arte de la biografía: entre la imaginación histórica y la ficción literaria”, ya que su fruto fue la publicación del libro *Biografía, métodos, metodología y enfoques*, proyecto coordinado por la ya citada Mílada Bazant y publicado por El Colegio Mexiquense en el año 2013.

En México se justifica este enfoque en la biografía con el hecho de querer llevar a un público no especializado las biografías escritas por la comunidad académica. Por su parte, Mílada Bazant destaca que ha



sido importante porque hasta ahora no existían en la historiografía mexicana obras dedicadas a este tema.

Rodolfo Menéndez de la Peña

Este personaje se inserta en el periodo del México porfiriano (1877-1911) y hasta la segunda década del siglo XX. Fue durante este tiempo cuando nació la escuela moderna, es decir, una educación nacional e integral que abarcara un desarrollo intelectual, físico, moral y estético de los estudiantes. Asimismo, fue trascendental la función que se atribuyó a los maestros durante dicha época, ya que se les consideraba de los principales transmisores de conocimientos para los niños y a la vez un modelo de conducta. En este contexto desempeñaron un papel trascendental la enseñanza de civismo, historia y ejercicios militares para el caso de los varones, ya que se buscaba la formación de nuevos ciudadanos fieles a su país.

A nivel regional, a finales del siglo XIX llegó a Yucatán un

importante grupo de migrantes cubanos, entre los que destacaban profesores y artistas. De ellos, el más sobresaliente fue Rodolfo Menéndez de la Peña, cuya obra educativa tan vasta ha hecho que se le haya designado Benemérito de la Educación Pública en Yucatán.

Nacido en 1850, desde su establecimiento definitivo en Yucatán en 1873, Menéndez destacó en el ámbito de la educación pública. En 1886 fue nombrado secretario y prefecto. Cuatro años después fue director de la Escuela Normal de Profesores hasta 1911. Menéndez también fue miembro del Consejo de Educación Pública, director de la Biblioteca Manuel Cepeda Peraza y presidió la comisión organizadora del I Congreso Pedagógico de Yucatán en 1915. Fue escritor, periodista e historiador de la educación; docente en Mérida, Valladolid, Progreso, Izamal, Sotuta y otras poblaciones. Perteneció a la Unión de Profesores de Yucatán, fundada en 1912, agrupación de la cual fue presidente en 1914. Como periodista fue redactor del *Periódico*

Oficial de Yucatán, fundador del *Sol de mayo* y de las revistas pedagógicas *La Infancia* y *La Escuela Primaria*. Sus escritos pedagógicos abarcan poesía, artículos periodísticos, ensayos sobre métodos y programas escolares, biografías de maestros y escritos sobre historia de la educación.


Dentro de sus enseñanzas pedagógicas destacan temas acerca de la educación física como un elemento importante de las prácticas educativas de finales del siglo XIX; recomen-





daciones para evitar deformaciones físicas de los niños durante las clases; la imagen del maestro y las cualidades que éste debe reunir, y los derechos de los niños, sobre todo el derecho a la educación.

En la historia de la educación pública de Yucatán destacan algunos estudios dedicados a Rodolfo Menéndez de la Peña referidos a sus aportaciones como educador y sus publicaciones pedagógicas, como el de León y el de Espadas. No obstante, hasta ahora desconozco investigaciones biográficas que vayan más allá de la historia oficial, es decir, trabajos más profundos en donde se dé a conocer más acerca de este personaje y sus roles como educador, figura pública, padre de familia, ciudadano cubano que participó en la guerra de independencia de Cuba, etcétera. Por estas razones considero necesarias nuevas investigaciones enfocadas a Menéndez de la Peña que nos permitan conocer y complementar la historia de la educación en Yucatán ya conocida.

En este tenor, propongo una indagación más completa en donde se destaque la participación de Menéndez de la Peña en la revolución de independencia de Cuba, su papel como educador y sus aportes a la educación pública. Como ya lo mencioné, la producción de nuevos estudios con enfoques biográficos nos permitirá conocer otras interpretaciones de los acontecimientos históricos y eso enriquecerá aún más la historia en sus diferentes temas. 



Alicia Muñoz Vega

Estudiante de doctorado en Ciencias Históricas, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Investigadora independiente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Espadas, F. J. 2016. "Pedagogía científica, ideas didácticas e imagen del maestro en la obra de divulgación de Rodolfo Menéndez de la Peña en Yucatán, México, a fina-

les del siglo XIX y principios del siglo XX", en *Sociedad y discurso*, núm. 30, pp. 115-135.

León, J. C. 2014. *Migración cubana en Yucatán: un acercamiento a las ideas pedagógicas de Rodolfo Menéndez de la Peña*. Monografía para licenciatura. Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán.

Moreno y Kalbtk, S. 1982. "El Porfiriato. Primera etapa (1876-1901)", en *Historia de la educación pública en México*, Solana, F., R. Cardiel y R. Bolaños (coords.). FCE, Cd. de México, pp. 41-82.

Terrazas, R. 2019. "Sobre el repunte de la biografía a finales del siglo XIX: Algunas valoraciones teóricas des-

de el caso mexicano", en *Revista Maracanan*, núm. 22, pp. 16-31.

Vaughan, M. K. 2016. "Pensar la biografía", en *Desacatos*, núm. 50, pp. 88-99.

IMÁGENES

P. 108: autor desconocido, *retrato de Rodolfo Menéndez de la Peña*, fotografía de album, familiar, 1898. P. 109: título de Rodolfo Menéndez de la Peña, 1902. P. 110: Rómulo Roza, Monumento a Gonzalo Guerrero, escultura, 1956. P. 111 (arriba): Reynaldo Bolio Suárez, Monumento a los Montejos, escultura, 2010; (abajo): Q. Roo, Gonzalo Guerrero, escultura, 1975.